

ITALCABLE EN ESPAÑA: LA APUESTA ITALIANA PARA LA COMUNICACIÓN TELEGRÁFICA TRANSATLÁNTICA (1925-1953)

ITALCABLE IN SPAIN: THE ITALIAN COMMITMENT TO TRANSATLANTIC TELEGRAPHIC COMMUNICATION (1925-1953)

Rafael Pérez Jiménez*^{ib} y Francisco Quintana Navarro**^{ib}

Fecha de recepción: 27 de abril de 2025

Fecha de aceptación: 09 de junio de 2025

Cómo citar este artículo/Citation: Rafael Pérez Jiménez y Francisco Quintana Navarro (2025). «Italcable en España: la apuesta italiana para la comunicación telegráfica transatlántica (1925-1953)». *Anuario de Estudios Atlánticos*; núm. 72: 072-011.

<https://revistas.grancanaria.com/index.php/aea/article/view/11151/aea>

ISSN 2386-5571. <https://doi.org/10.36980/11151/aea>

Resumen: *Italcable* surgió como una iniciativa italiana para obtener una instalación que permitiera la comunicación directa con Latinoamérica. Fue en su momento una instalación de alta velocidad, pero suscitó diversas cuestiones de índole no sólo técnica, sino diplomática. Sirvió además como un eslabón más en una política de gestos de prestigio, además de permitir consolidar los lazos con las colonias de emigrantes en el norte y sur de América sin depender de otras potencias. Esto, además, permitió a la España de Primo de Rivera, como usuario intermedio y aliado ocasional del régimen fascista, consolidar sus enlaces con Canarias y América Latina. En este trabajo se analizan las circunstancias políticas que rodearon el tendido de estas líneas submarinas, sus implicaciones geopolíticas y el devenir de su actividad tanto en el periodo de entreguerras como en el ciclo bélico que conforman la Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial.

Palabras clave: Italcable, Italia, Cables Submarinos, Telegrafía, Comunicaciones telegráficas transatlánticas.

Abstract: *Italcable* emerged as an Italian initiative to allow a direct communication with Latin America. It was at that time a high-speed installation, but it raised various questions of not only technical, but also diplomatic nature. It also served as another step in a policy of prestige gestures, in addition to allowing ties to consolidate the regime influence over the colonies of emigrants in North and South America without depending on other powers. Furthermore, it allowed Primo de Rivera's regime in Spain, as an intermediate user and occasional ally of the fascist regime, to consolidate its links with the Canary Islands and Latin America. This work analyzes the political circumstances surrounding the laying of these submarine lines, their geopolitical implications and the future of their activity both in the interwar period and in the war cycle formed by both the Spanish Civil War and the Second World War.

Keywords: Italcable, Italia, Submarine Cable, Telegraphy, Transatlantic Telegraph Communications.

* Instituto Universitario para el Desarrollo Tecnológico y la Innovación en Comunicaciones (IDeTIC). Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Edificio Polivalente II, PCT Tafira. 35017. Las Palmas de Gran Canaria. España. Teléfono: +34 928 452 870; correo electrónico: rafael.perez@ulpgc.es

** Departamento de Ciencias Históricas. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. C/ Pérez del Toro, s/n. 35003. Las Palmas de Gran Canaria. España. Teléfono: +34 928 451 712; correo electrónico: francisco.quintana@ulpgc.es

1. INTRODUCCIÓN¹

La llegada de los primeros cables submarinos revolucionó la comunicación mundial, al acortar drásticamente los tiempos de transmisión de información y facilitar la interconexión entre diferentes regiones del mundo. Esta disponibilidad impulsó el comercio internacional, favoreció los contactos diplomáticos o la cobertura y difusión de la prensa, así como la coordinación en actividades científicas y culturales, y contribuyó al desarrollo de la economía global. El control de una red de cables submarinos también confería una ventaja estratégica considerable en tiempos de guerra o conflicto, ya que permitía mantener comunicaciones seguras y rápidas entre fuerzas militares desplegadas en diferentes partes del mundo, facilitando la coordinación de operaciones logísticas y militares. Asimismo, proporcionaba la capacidad de interceptar (y eventualmente retener o modificar) comunicaciones de otros países, lo que era crucial para las labores de inteligencia y espionaje. Esto permitía a los gobiernos obtener información sobre los movimientos y las intenciones de las demás potencias, para basar en ella la toma de decisiones políticas y estratégicas. Su importancia quedó clara en ejemplos como el bloqueo de información impuesto por los británicos en la guerra anglo-boer, la franco-siamesa, la hispano-estadounidense² o, sobre todo, en la Gran Guerra³. También en tiempo de paz el dominio de los cables submarinos otorgaba una posición de fuerza considerable para negociar acuerdos o ejercer presión política sobre temas de interés nacional. Por esto, ser capaz de desplegar, proteger y mantener este tipo de enlaces era un signo de poderío tecnológico y económico para desempeñar un papel dominante en la arena global.

Italia se unió a esta política de forma tardía, en la década de 1920, tras su pírrica victoria en el primer conflicto mundial, lo que dio lugar al surgimiento del movimiento fascista, liderado por Benito Mussolini, que aprovechó el descontento popular y la inestabilidad para hacer crecer su base social⁴. Tras su llegada al poder, este buscó, desde el primer momento, incrementar la proyección internacional y expandir sus fronteras, recuperando territorios que consideraba históricamente italianos o en su área de influencia⁵. La política del régimen fascista buscó también proyectar esta ideología hacia las colonias de emigrantes italianos en Sudamérica y Estados Unidos, como una forma de lograr influencia política en esas repúblicas⁶. Por tanto, la instalación de cables telegráficos submarinos directos entre Italia y América no sólo era una solución tecnológica o comercial, sino un medio de hacer oír su voz en Latinoamérica. Asimismo, no puede desligarse esta política de otros movimientos «de prestigio» usados por el régimen fascista para cimentar su imagen exterior a través de demostraciones de poder, modernidad o «virilidad» como se mencionaba entonces, a través de, por ejemplo, los *raids* aéreos de Italo Balbo a Sudamérica, la expedición al Polo Norte de Umberto Nobile, la gran parada naval en 1934 en Nápoles o las excavaciones en Roma con la inauguración de la *Vía dei Fori Imperiali*⁷.

Tampoco era ajeno a esta situación el interés de Italia en buscar aliados en los nuevos regímenes autoritarios de la península Ibérica. Tanto el Directorio de Primo de Rivera como el Estado Novo presentaban afinidades ideológicas con el régimen fascista, y su concurso, más allá de permitir el

1 Los autores desean expresar su agradecimiento a Giuseppe Perusi, Joao Oliveira Alves y Marta García Cabrera, por su desinteresada ayuda en la búsqueda de fuentes en los archivos, así como en la traducción de algunos documentos.

2 Como ejemplo, en 1893, cuando el gobierno francés entró en conflicto con Siam, lo que derivó en la incorporación de Laos a la Indochina francesa, el Reino Unido retuvo un telegrama enviado desde París al almirante Human para minimizar el alcance de la victoria gala; también, en 1900, durante la revuelta boxer, bloqueó la noticia del asesinato del general alemán Ketteler para evitar una acción unilateral por parte de Berlín. Véase MIGLIORINI (1928).

3 De los ejemplos del bloqueo o interceptación de comunicaciones en la Gran Guerra, quizás el más llamativo es el llamado *telegrama Zimmermann* que fue clave en la decisión de Estados Unidos de participar en la misma. Véase TUCHMAN (1985), y adicionalmente, *From Australia to Zimmermann: A Brief History of Cable Telegraphy during World War One*, accesible a través de <http://blogs.mhs.ox.ac.uk/>.

4 BALDOLI (2023).

5 Trieste, Fiume y algunas regiones de los Balcanes o el Mediterráneo oriental. Véase PENNISI (2023).

6 Por citar un dato acerca de la importancia de estos grupos de emigrantes, sólo en Brasil había un millón y medio de emigrantes italianos, o sus descendientes de primera generación, sobre una población de unos treinta y dos millones de personas en 1926 (McCANN (2018)).

7 Para la política exterior italiana de la época, Véase DI NOLFO (1960).

uso de sus territorios atlánticos como puntos de anclaje intermedio, podía ser muy interesante dado el ascendiente que aun poseían sobre sus antiguas posesiones en Sudamérica.

No hay muchos trabajos publicados sobre el nacimiento de *Italcable* y las circunstancias políticas y tecnológicas que rodearon su creación. Para la situación socioeconómica y política en Italia durante el periodo histórico del nacimiento de la empresa pueden consultarse los trabajos, entre otros, de Vivarelli o Baldoli⁸. Para la historia de los inicios de las telecomunicaciones en Italia, hay un trabajo clásico de Migliorini, contemporáneo de la época objeto de estudio, pero sobre todo hay que consultar las publicaciones de Balbi⁹. Sobre la política italiana hacia Sudamérica una referencia es Savarino¹⁰, mientras que para su colaboración con los regímenes autoritarios de la península ibérica pueden consultarse los trabajos de Tusell y Saz o de Sueiro y, más recientemente, los de Ivani, Huguet y Domínguez¹¹. Para la influencia de los cables submarinos en la política internacional de la época son referencias obligadas Headrick o Kennedy, así como de nuevo Balbi en el caso de Italia¹². Sobre la política portuguesa sobre permisos de amaraje y sus complejas relaciones con el Reino Unido puede consultarse a Silva¹³, mientras que, para su equivalente española, sobre todo en referencia a los archipiélagos destacan los trabajos de Calvo, entre otros¹⁴. La evolución paralela de los sistemas de radiotelegrafía se encuentra descrita también en trabajos de Calvo y de Sánchez Miñana¹⁵. Finalmente, para los avatares de la compañía durante el periodo bélico, que comprende tanto la Guerra Civil como la Segunda Guerra Mundial, se puede citar a Severino¹⁶.

Este trabajo se organiza como sigue: a continuación, se explican los orígenes de la compañía y las circunstancias políticas que acompañaron a su creación, después se entrará sobre el proceso de tendido de los cables. La sección 4 se refiere al funcionamiento específico de la compañía en España, mientras que en el apartado 5 se estudiarán las circunstancias que marcaron su funcionamiento durante el ciclo bélico que comprende la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial, así como la inmediata posguerra hasta la vuelta al régimen de propiedad anterior. Finalmente, se darán unas pinceladas sobre la evolución de la compañía en la postguerra y se comentarán algunas conclusiones respecto de las características propias de su evolución.

2. LA GEOPOLÍTICA DE LOS CABLES ATLÁNTICOS DE ENTREGUERRAS: NUEVOS ACTORES Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

La necesidad de tender estos nuevos cables no sólo se debía a cuestiones políticas, sino también a imperativos técnicos y de calidad del servicio. De los diecisiete cables que cruzaban el Atlántico en 1920, nueve tenían más de cuarenta años, y todos ellos habían estado carentes del mantenimiento adecuado durante todo el periodo bélico¹⁷. Los avances técnicos de preguerra, como el uso de sistemas dúplex para transmisión bidireccional, el diseño de repetidores más eficientes o la mejora en los receptores para trabajar con señales de muy baja intensidad, habían afectado a los equipos terminales, pero no a los cables en sí, y las velocidades de transmisión que podían alcanzarse estaban alrededor de 20-30 caracteres alfanuméricos por minuto¹⁸. En la década de 1920, además, la mejora de los sistemas radiotelegráficos introducía una nueva competencia en estos sistemas, si bien las dificultades de la propagación atmosférica limitaban su capacidad. Por eso los fabricantes empezaron a buscar formas de construir cables más rápidos sin hacerlos más pesados: en 1921 se patentó el

8 VIVARELLI (1991); PACI (2021); BALDOLI (2023).

9 MIGLIORINI (1928); BALBI (2011).

10 SAVARINO (2007).

11 TUSELL y SAZ (1986); SUEIRO (1988); IVANI (2008), DOMÍNGUEZ (2013); HUGUET (2007).

12 HEADRICK (1991) y (2001); BRUTON (2017); BALBI (2020) y el ya clásico de KENNEDY (2014).

13 SILVA (2001) y (2005); De COGAN (1988).

14 CALVO (2001) y (2002); PÉREZ (2020).

15 RIKITIANSKAIA (2018); CALVO (2021); PÉREZ y QUINTANA (2018); SÁNCHEZ MIÑANA (2008).

16 SEVERINO (2021).

17 BRUTON (2007).

18 HEADRICK (2001); HAGLUND (1953).

*Permalloy*¹⁹, material de apantallamiento que permitía de tres a cinco veces más palabras por minuto que el alambre de hierro; dos años más tarde se introdujo el *Mumetal* que permitió alcanzar unas 10 veces las velocidades originales.²⁰ Estas mejoras se aplicaron a los cables de nueva construcción como los de *Western Union*, *DAT* o los de *Italcable*, objeto de este trabajo y fueron decisivas para incrementar su competitividad²¹.

Tabla 1. Cables telegráficos submarinos en 1925, por nacionalidad de las empresas propietarias y zona de despliegue

Países	Cables tendidos (nm)	%	Océano	Cables tendidos (nm)	%
Reino Unido	169.943	48%	Atlántico	220.720	63%
Estados Unidos	86.984	25%	Pacífico	73.407	21%
Francia	35.681	10%	Índico	54.617	16%
Italia	12.394	4%	Otros	1.967	1%
Dinamarca	11.707	3%			
Japón	10.236	3%			
Países Bajos	8.304	2%			
Alemania	4.335	1%			
Otros	11.126	3%			
Total	350.711		Total	350.711	

Fuente: Elaboración propia con datos de MIGLIORINI (1928).

Tras la Gran Guerra, lo que antes era una clara preponderancia británica en el sistema mundial de cables se estaba convirtiendo, poco a poco, en un mercado más competitivo y abierto (ver tabla 1), y es que el conflicto había despejado cualquier duda acerca del hecho de que quien controlaba la información, efectivamente, controlaba el mundo. El *Foreign Office* seguía empeñado en mantener el tradicional control sobre el «triángulo estratégico atlántico» de Portugal, Lisboa, Azores y Cabo Verde²², una de las partes cruciales de la red transnacional del telégrafo y clave en el sistema imperial de comunicaciones, como demostraba el hecho de que diez de las quince empresas de cables submarinos con contratos con el Gobierno portugués fuesen británicas²³. Sin embargo, el nuevo poder mundial emergente, Estados Unidos, presionó al Gobierno luso para «hacer sentir», como declaraba la prensa norteamericana²⁴, el peso de su nueva potencia y prestigio, y obtener derechos de amaraje en sus archipiélagos atlánticos. Especialmente se buscaban emplazamientos en Azores, intentando acabar también con la posición preponderante de la diplomacia británica en relación con Portugal, y pese a la oposición de las empresas británicas «que temen la competencia estadounidense». Gracias a esto, en febrero de 1924 se firmó un contrato entre el Gobierno portugués y la *Western Union Telegraph* para el amarre y explotación de un cable que, desde la isla de Faial, enlazaría este archipiélago con América del Norte, incluyendo no solo Estados Unidos sino también Terranova y las islas francesas de sus costas. Además, se indicaba que las tarifas no podrían exceder las establecidas para otras compañías²⁵. De hecho, la presión estadounidense buscaba ir más allá y convertir estos archi-

19 El *Permalloy* es una aleación magnética compuesta por níquel (80%) y hierro (20%) usada para apantallar los cables. U.S. patent n. 1128659, 16 de febrero 1915. Actualmente se siguen usando variaciones de este material, aunque incluyendo otros metales como molibdeno.

20 *Mu-metal* fue desarrollado por W. S. Smith y H.J. Garnett patentado por *Telco* en 1923, Patent GB224972, 25 de noviembre de 1923.

21 Siglas de *Deutsche Atlantische Telegraphen Gesellschaft*. Se trataba de un enlace entre Emden y Faial. <https://atlantic-cable.com/>. Consultado el 3 de marzo de 2025.

22 SILVA (2001).

23 SILVA (2001) y (2005).

24 «American Cables», *New York Times*, 17 de agosto de 1922, p. 4.

25 Para estos contratos puede consultarse *Lei* núm. 1.549, 27 de febrero de 1924, publicado en *Diario de Gobierno (DG)* núm. 78, II Serie, 4 de abril de 1924. rectificada y publicada en D.G. núm. 55, 12 de marzo de 1925, donde se hace

piélagos en una «zona libre», disponible para todos los países dispuestos a negociar con el Gobierno luso ya que, como indicaba *The New York Times*, «Gran Bretaña (...) debe ceder ante las demandas racionales de Estados Unidos y otras naciones»²⁶. Bajo esta premisa Alemania, que estaba tratando de reconstruir su red anterior a la Gran Guerra, e Italia, otro recién llegado al mercado de los cables transatlánticos, buscaron hacerse con su lugar bajo el sol... o bajo las olas.

3. LA PROYECCIÓN ITALIANA AL ATLÁNTICO

América Latina apenas participó en la Primera Guerra Mundial, aunque sí fue objeto de algunos combates navales²⁷. Muchos de los países del subcontinente habían recibido fuertes flujos migratorios que provenían de los países contendientes, por lo que la neutralidad, o una leve beligerancia, era un factor que permitiría conservar la paz entre las comunidades y el equilibrio interno de las sociedades. Sin embargo, pese a no ser un área de conflicto, Sudamérica experimentó sus consecuencias en los ámbitos económico, político y social. Rinke²⁸ ha destacado la subordinación de la economía del subcontinente a la europea en 1914, momento en que la guerra interrumpió progresivamente las rutas marítimas, afectando al comercio con el Viejo Continente. Se redujeron las exportaciones de algunos productos agrícolas considerados suntuarios como el café o el azúcar, aunque otras, como las de carne o las de materias primas como minerales y petróleo se incrementaron. La falta de inversiones y de acceso a los mercados europeos produjo importantes desequilibrios en las frágiles economías latinoamericanas y abrió paso a una mayor influencia de Estados Unidos²⁹, que asumió parte de las exportaciones excedentarias y tomó un rol determinante en sectores como el petróleo, las infraestructuras y las finanzas, así como en su cultura, su arte y su música³⁰.

Otro de los aspectos que pudieron constatar las naciones sudamericanas en la Gran Guerra fue su dependencia casi absoluta de las empresas británicas para sus comunicaciones telegráficas internacionales, haciendo no solo que la información recibida en los medios del subcontinente tuviera inevitablemente un claro sesgo aliadófilo, sino privando además a sus habitantes de origen alemán, austro-húngaro o turco de los vínculos con sus familias. Uno de los emigrantes italianos en Argentina era Giovanni Carosio, un ingeniero italiano que había creado en Buenos Aires la *Compañía italo-argentina de electricidad* (CIAE)³¹, contando con el apoyo de *Pirelli*, uno de los principales productores mundiales de cables eléctricos. Esta empresa contaba con la exclusiva para la fabricación e instalación de cables telegráficos, tanto terrestres como submarinos, en la red telegráfica italiana desde 1881, tanto en la metrópoli como en las colonias del África Oriental Italiana³². Carosio, que regresó a Italia a mediados de 1921, había dejado constancia de su preocupación por el monopolio británico de las comunicaciones a Argentina, en particular, y a Latinoamérica en general³³, por lo que *Pirelli*

definitiva el contrato provisional de 8 de julio de 1921. Este contrato se actualizó en 1934, *Dec.-lei (DL)* núm. 24.061, 23 de junio de 1934, que dio lugar a un nuevo contrato firmado el 7 de julio de 1934, (*DG* núm. 165, II Serie, 17 de julio de 1934), y de nuevo actualizado en 1938 (*DL* núm. 28.415, 15 de enero de 1938), para un nuevo contrato de 30 de julio de 1939, (*D.G.* núm. 157, II Serie, 8 de julio de 1939). Véase ELOY (1967), p. 21.

26 «Warns of British Control of Cables. Walters S. Rogers Urges That the Azores Be Made Free Landing Stations», *New York Times*, Aug. 16, 1922.

27 Apenas hubo dos combates navales en sus costas: la batalla de Coronel en 1914 y la del archipiélago de Juan Fernández en 1915. Brasil, Bolivia, Uruguay, Cuba, Haití, Guatemala y Panamá entraron en guerra junto a los aliados, aunque sólo Brasil envió una pequeña fuerza naval de patrulla al Atlántico Sur. Otros muchos países rompieron relaciones diplomáticas con Alemania a raíz de la entrada de Estados Unidos en la contienda. En total, entre los estados de la región, solo seis conservaron su neutralidad: Argentina, México, Colombia, Chile, Venezuela y Paraguay. Argentina incluso llegó a denunciar las condiciones de paz de Versalles como demasiado duras para los vencidos e insistió en las consecuencias funestas de esta política en el futuro. Ver COMPAGNON (2004).

28 RINKE (2020).

29 BILL (2002).

30 COMPAGNON (2004).

31 BARBERO y LANCIOTTI (2023)

32 Véase http://www.pirelli.com/corporate/it/company/history/storia_cavi/alba_telegrafo/default.html. Desde 2005, *Pirelli Cables & Systems* ha pasado a denominarse *Prysmian Cables & Systems*.

33 GIANNETTA (2022).

medió para que pudiera presentar al Gobierno un programa de instalación de un cable telegráfico que uniría Italia con Estados Unidos y América del Sur. Con el apoyo del presidente del *consiglio*, Ivanoe Bonomi, presentó también su programa a los círculos económicos italo-argentinos a través de la Cámara de Comercio Italiana de Buenos Aires con el fin de obtener capital (Ronchi 2015), y con ese apoyo pudo crear la *Compagnia italiana dei cavi telegrafici sottomarini* con sede en Milán y de titularidad plenamente italiana³⁴. Esta firmó con el Gobierno, el 12 de septiembre de 1921, un acuerdo para la construcción del primer enlace submarino transatlántico entre Argentina e Italia³⁵, mientras que *Pirelli* obtenía el jugoso contrato para ser uno de los principales productores del cable que debería tenderse. Carosio, nombrado *cavaliere* en 1922, logró también del Gobierno italiano una serie de ventajas para su empresa, como una excepción a las normas sobre nominatividad de los títulos y la exención del impuesto a las ganancias del capital aportado por parte de la comunidad italiana en Argentina³⁶. En 1923, ya bajo el Gobierno de Mussolini, el capital social de la *Compagnia* llegó a doscientos millones de liras³⁷ y posteriormente se fijaron por fin los plazos para el inicio de las transmisiones telegráficas³⁸.

El objetivo declarado del Gobierno era garantizar las comunicaciones entre los numerosos emigrantes italianos que se habían establecido en América y sus familias, evitando su desarraigo de la madre patria, y garantizando la influencia cultural italiana en esos países. Este interés se reforzó aún más tras la llegada de Mussolini al poder un año después, ya que *Italcable* aparecía como el canal para hacer llegar de forma directa la voz del partido a los periódicos «étnicos» italianos en los países del Cono Sur (Sergio 2019)³⁹. La ruta propuesta para la conexión con Buenos Aires planteaba estaciones intermedias y repetidoras en España (Málaga y Canarias), Portugal (Cabo Verde y Azores), Brasil (Fernando de Noronha y Río de Janeiro) y Uruguay (Montevideo) antes de llegar a la capital argentina. Así, serían las relaciones externas de la compañía, y la capacidad de negociación del Gobierno italiano, las que realmente dilucidarían si la iniciativa era plausible o no y, por ende, si la empresa era viable. De hecho, los Gobiernos francés y británico temían que la nueva sociedad afectara a su negocio en las comunicaciones con Oriente Próximo y el Norte de África, sobre todo gracias a la favorable posición geográfica de Italia en el centro del Mediterráneo, por lo que vetaron otros posibles puntos de amarre en los Balcanes u Oriente Próximo, dejando a la nueva *Compagnia* sólo la opción de extenderse hacia el oeste⁴⁰.

La aprobación (y la entusiasta colaboración) española se describirá en detalle en la sección siguiente, pero, por el contrario, la escala en los archipiélagos portugueses era la que ofrecía más dificultades. Los derechos de amarre en estos territorios habían sido en la práctica casi un monopolio británico⁴¹, y cuando se produjo la propuesta italiana, en abril de 1921, solicitando recalar sus cables

34 La denominación de *Italcable* no se hizo formal hasta 1925, aunque se usará aquí por simplicidad.

35 *Convenzione 12 settembre 1921 approvata e resa esecutiva con Regio Decreto 29 settembre 1921*, núm. 2021. *Gazzetta Ufficiale (GU)* núm. 22 del 27 de enero de 1922. El gobierno estaba representado por el presidente Ivanoe Bonomi y el ministro de Correos y Telégrafos, Vincenzo Giuffrida.

36 Pese a este apoyo oficial, en Italia, la empresa tuvo que hacer frente a la competencia de una compañía rival, la *Italo-Radio*, también de capital transalpino (fundamentalmente del *Banco di Roma*) y presidida por Guglielmo Marconi pero que, según denunciaba Carosio, en realidad estaba controlada por empresas internacionales: *Telefunken* y la francesa *Compagnie générale de télégraphie sans fil* (CSF), GIANNETTA (2022). Las dos empresas se vieron obligadas a encontrar un *modus vivendi*, obedeciendo una orden perentoria del gobierno que implicaba, entre otras cosas, una participación de la *Compagnia* en el capital social de *Italo-Radio* que derivó posteriormente en la fusión de ambas bajo control de *Italcable*. *Decreto Ministeriale* 6 agosto 1935, *GU* núm. 245, 19 de octubre de 1935, pp. 5063-5083.

37 De los que unos noventa millones fueron suscritos en Argentina y alrededor de veinte en España. El total era equivalente a unos setenta y siete millones de pesetas de la época, cantidad importante ya que, como referencia, en 1925 el importe de la compra por CTNE del conjunto de las redes telefónicas públicas fue tasado en algo menos de diecisiete millones y medio de pesetas. PÉREZ (2020). Datos de paridad en <https://www.ine.es/inebaseweb/pdfDispacher.do?td=102427>

38 *Regio decreto* 8 febbraio 1923, núm. 427. *GU* núm. 86, 12 de abril 1923, pp. 2942-2953.

39 SERGIO (2019) ha estudiado el papel de estos periódicos y su vinculación con la política de propaganda del gobierno fascista, primero a través del *Ufficio Stampa della presidenza del Consiglio*, que posteriormente se convirtió en el *Ministero per la stampa e la propaganda*.

40 MIGLIORINI (1928).

41 Si bien no de forma absoluta, ya que se había amarrado allí un cable de la DAT alemana antes de la Gran Guerra. Para la política portuguesa sobre puntos de amarre y su significación estratégica ver SILVA (2001).

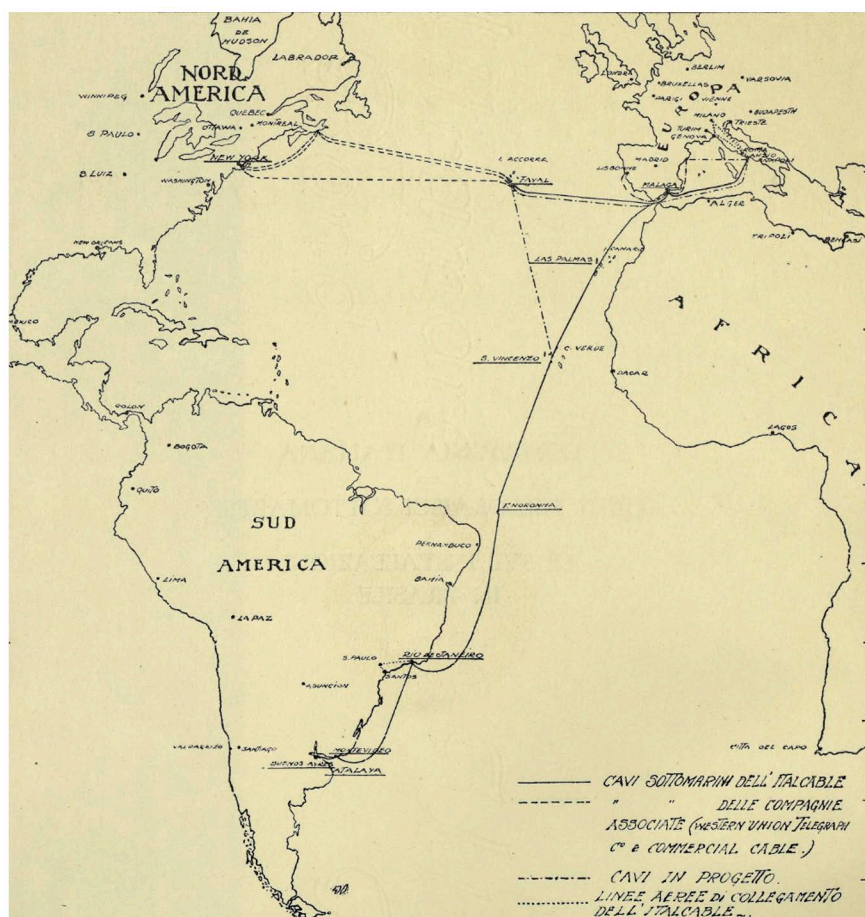


Figura 2: Trazado de los primeros cables transatlánticos de Italcable. Fuente: *L'Italcable' e le sue installazioni in Brasile* <https://www.fondazionepirelli.org/archivio-storico/>

en Cabo Verde, el Gobierno portugués dilató su respuesta positiva hasta abril de 1924⁴². *Italcable* aparecía a ojos británicos como una competencia directa a los intereses de la *Western Telegraph Co.*, que controlaba el único cable directo entre Buenos Aires y Europa⁴³. Fueron las presiones de Londres las que impidieron que la empresa italiana consiguiera permiso para conectar Lisboa, Azores y Cabo Verde en julio de 1925, aunque sí se le autorizó un cable Italia-Azores, que finalmente se inauguraría en octubre de ese mismo año⁴⁴. Para dar sentido a este último tramo, conectando Italia con sus importantes colonias de emigrantes en Estados Unidos, se necesitaba que *Italcable* alcanzara un acuerdo para conectar el cable Horta-Málaga-Italia con el Nueva York-Horta de la *Western Union*. Sin embargo, para acceder a esta conexión, la multinacional estadounidense forzó en la negociación que también se reformulara el convenio ya firmado entre la *Compagnia* y el Gobierno brasileño, que se consideraba demasiado favorable a la empresa italiana⁴⁵, así, aunque a un coste elevado, se pudo llegar a un acuerdo sólido delimitando las zonas de influencia entre las diversas compañías, lo que sin duda favoreció el rápido desarrollo posterior de *Italcable*⁴⁶.

42 DG 10 de abril de 1924, citado por Silva. Sobre el éxito de dichas negociaciones hay una nota en *Papers relating to the foreign relations of the United States*, 1923, Vol. II. 811.7353b W 52/100, de la *Western Union Telegraph Company* (Francis R. Stark) a la Secretaría de Estado (Leland Harrison).

43 Inaugurado en 1910, a través de Ascensión, Cabo Verde y Madeira. *Atlantic-cable*. La concesión se recoge en *Cámara de Diputados y Senadores de Argentina*, Ley 6494, 28 de septiembre de 1909. Accesible en <https://www.hcdn.gob.ar/>

44 Sin embargo, el contrato provisional que regulaba el servicio se retrasó hasta el 13 de enero de 1926, ELOY (1967), pp. 22-23.

45 *Arquivo histórico do Itamaraty no Rio de Janeiro*. Ministério das Relações Exteriores (Brasil), código 345.3, lata 912, Maço 14031.

46 En *Papers Relating to the Foreign Relations of the United States*, 1923, Vol. II. 811.7365 W 52/27 «Note from the Italian Ambassador (Caetani) to the Secretary of State». Washington, June 21, 1923, y 811.7353b W 52/100, «Agreement between The Western Telegraph Company, Ltd., the Compagnia Italiana dei Cavi Telegrafici Sottomarini, and The Western

La segunda etapa de expansión se centró en el mercado europeo, y se fundamentó en una propuesta para construir un cable entre Lisboa y el norte de Europa. Para ello, y como primer paso, en 1927 se tendió otro cable entre Anzio, Barcelona y Málaga y en 1929 se unió Málaga con la capital portuguesa⁴⁷, para seguir a La Panne, en Bélgica. Esta vez, el Gobierno británico reaccionó más violentamente, quejándose de no haber sido informado ni escuchado sobre este asunto. Siguiendo instrucciones directas de Chamberlain, la embajada británica en Lisboa emitió una nota en la que se decía que «el Gobierno de Su Majestad se siente obligado a dejar constancia de su pesar por el hecho de que se haya producido esta omisión y espera con confianza que el Gobierno portugués se adhiera estrictamente en el futuro a su compromiso de que no se otorgarán concesiones u otras instalaciones en los puertos portugueses del Atlántico a una potencia extranjera sin consulta previa con ella»⁴⁸. Parece claro que el Gobierno británico no estaba dispuesto a tolerar ningún intento portugués de definir su propia estrategia independiente sobre tendido de cables submarinos.

Pese a la oposición británica, la empresa (ahora bajo la denominación oficial de *Italcable Servizi Cablografici*⁴⁹) experimentó una notable expansión no sólo con el tendido de cables, sino con la apertura en los años siguientes de oficinas telegráficas en varias ciudades europeas. Italia pasó de tener algo menos de nueve mil kilómetros de extensión de redes de cables submarinos en 1924 a cerca de veintisiete mil en 1927, el cuarto lugar en el ranking mundial, de los que *Italcable* aportaba diecinueve mil kilómetros que conectaban 165 oficinas.

Tabla 3: Tramos de los enlaces de Lisboa a La Panne

Tramo	Fecha de tendido	Longitud (mn)	Fabricante	Buque a cargo del tendido
Anzio-Barcelona	1927	430	Pirelli	CS Citta de Milano
Barcelona-Málaga	1927	420		
Málaga-Lisboa	1929	540	Telcon	CS Dominia
Lisboa-La Panne	1930	1200		

Fuente: elaboración propia a partir de datos de <https://atlantic-cable.com>

Esa posición de fuerza y las buenas relaciones de Carosio con el poder político en Roma lograron que el régimen hiciera ciertas concesiones, como aceptar comunicaciones aun de aquellos periódicos de la comunidad italiana en Argentina considerados «no favorables» por el Gobierno italiano, o que se relajase la censura sobre las noticias provenientes de Italia hacia los medios sudamericanos, ante el riesgo de que las agencias de prensa de esos países escogieran otras fuentes en París o Nueva York para informarse, evidentemente en detrimento de los intereses del propio régimen⁵⁰.

4. ITALCABLE EN ESPAÑA

Como ya se ha mencionado, el permiso más sencillo de obtener y el apoyo más entusiasta al proyecto italiano fue el del Gobierno español, ya que compartía su deseo de proyectar su imagen hacia Latinoamérica y mantener vivos los vínculos con sus antiguas posesiones. El *Avvocato* Profesor Gino

Union Telegraph Company, signed December 10, 1923». Allí se recoge que «la *Western Union* no desea participar en el tráfico a Sudamérica transportado por el cable directo italiano, mientras que a la *Western Telegraph Company Ltd.* no le interesa el tráfico entre Italia y Norteamérica transportado a través de las Azores y sólo le interesa ese cable en la medida en que pueda afectar al tráfico de otros orígenes entre el Mediterráneo y América del Sur». Véase también en *US Commission on Communications*. Vol. 8. *Agreement between Italian Submarine Telegraph Cable Co. (Ltd) and the Government of Italy*. pp. 640-648 y *Agreement between Italcable & Western Union* pp. 648-652.

47 Véase «Reales decretos autorizando a la Compañía italiana del Cavi Telegrafici Sottomarini, de Roma, para hacer el amarre de los cables que se indican». *Gaceta de Madrid*, n. 335, 1 de diciembre de 1927, p. 1311. Véase también, desde el lado portugués, *DG* núm. 150/1927, *Série I*, 16 de julio de 1927, pp. 1374-1376 y núm. 154/1927, *Série I*, 21 de julio de 1927, pp. 1398-1398.

48 SILVA (2005).

49 GIANNETTA (2022).

50 *Archivio centrale dello Stato (ACS), Segreteria particolare del Duce, Carteggio ordinario*, b. 509680/1.

Bandini solicitó en junio de 1922 a la dirección general de Correos y Telégrafos permiso para amarrar en Málaga y Las Palmas «un cable telegráfico submarino que, partiendo de las costas de Italia, cerca de Roma, termine en la América Meridional»⁵¹. Esto fue muy bien acogido por el Gobierno español ya que, por una parte, y como aseveraba el decreto de concesión de la licencia, «es de suma importancia (...) unir directamente a España con las repúblicas sudamericanas, con las cuales estamos íntimamente ligados por lazos espirituales y comerciales», y por otra había una necesidad imperiosa de tender otro cable que comunicara Canarias con la Península, un problema pendiente que la «administración española no está en situación de poder efectuar el gasto que supone»⁵². Adicionalmente el enlace a Estados Unidos vía Azores también permitiría mejorar las condiciones económicas del servicio y disminuir la dependencia de los cables británicos.⁵³

Un segundo aspecto primordial fue buscar la financiación que permitiera a la empresa llevar a cabo los tendidos. Al constituirse la *Compagnia* en 1921 se abrieron rondas de captación de capital en otros países interesados que, en el caso español, se esperaba llegara a unos veinte millones de liras, cantidad que se cubrió rápidamente a través de los mercados de Madrid y Barcelona⁵⁴. Eso a pesar de los rumores de «peligros e inseguridades» derivados de que, supuestamente, la empresa habría anunciado una subvención o «garantía del Gobierno italiano» de siete millones de liras oro, aunque en realidad se trataba de un anticipo reintegrable⁵⁵. Esta inversión se centralizó a través de dos bancos (el madrileño *Banco Español de Crédito* o BEC y la catalana *Banca Arnús-Garí*), lo que les sirvió a dichas entidades para obtener un asiento en el consejo de administración de la empresa. De esta forma dicho consejo reunía una buena representación de la élite política del periodo final de la Restauración y luego del Directorio: por el BEC figuraba el Conde de la Mortera, Gabriel Maura y Gamazo, hijo del expresidente Antonio Maura y consejero del banco, diputado conservador y luego ministro a su vez en el periodo de la *dictablanda* de 1930-31; por la entidad catalana estaba el Conde de Gamazo, Juan Antonio Gamazo y Abarca, que fuera diputado conservador desde 1910, unido por matrimonio con la familia fundadora de la entidad, y que posteriormente llegaría a ser gobernador del Banco de España; el delegado gubernativo era Juan Spottorno Bienert, ministro togado de la Armada y miembro de una destacada familia de origen italiano asentada en Cartagena⁵⁶ y, finalmente, el máximo representante de la empresa en España era el canario Leopoldo Matos y Massieu, cuyo hermano Pedro era además ingeniero jefe de la misma en España⁵⁷. Matos, ministro de trabajo con Antonio Maura y luego de Fomento y Gobernación en el gabinete Berenguer, era a la sazón primo del cónsul honorario de Italia en Las Palmas, Nicolás Massieu y Falcón. De hecho, el político canario obtuvo, por su participación en la tramitación de las licencias para la empresa, la *Ordine della Corona d'Italia*.

51 *El Lloyd* (Madrid), 31 de julio de 1922, núm. 41, p. 5. Para el hispanoamericanismo durante el periodo de la dictadura de Primo de Rivera, puede verse SUEIRO (1992) y DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA (2003).

52 R.D. concediendo a la Compañía italiana *dei Cavi Telegrafici Sottomarini*, de Roma, permiso para establecer y explotar un cable telegráfico submarino que, partiendo de Italia y amarrando en Málaga y Las Palmas, vaya a terminar en la América Meridional. *Gaceta de Madrid (GM)*, núm. 201, de 20 de julio de 1922, pp. 227-229. Véase también *La Época*, 20 de julio de 1922, p. 4 y *El Lloyd* (Madrid), núm. 41, 31 de julio de 1922, p. 5.

53 R.D. concediendo a la Compañía Italiana *dei Cavi Telegrafici Sottomarini*, de Roma, «permiso para establecer y explotar un cable telegráfico submarino que, partiendo de Málaga y amarrando en el punto que se designa termine en las Azores». *GM*, núm. 104, 13 de abril de 1924, pp. 278-279, ya bajo el gobierno del Directorio Militar. Véase también *La Época*, 18 de agosto de 1924, p. 3. La normativa que desarrolla estos decretos se recoge en *DOC*, 17 de enero de 1925, p. 7.

54 *La Correspondencia de España*, 7 de septiembre de 1923, p. 2 y *La Libertad*, misma fecha, p. 1. Puede estimarse su valor en unos cinco millones y medio de pesetas de la época. Véase INE, datos de paridad intrínseca 1924, accesible en <https://www.ine.es/inebaseweb/pdfDispacher.do?td=102427>, consultado el 1 de marzo de 2025.

55 *Los misterios de la Italcable*, en *La Ilustración financiera*, 10 de julio de 1923, p. 2. Posteriormente el gobierno italiano asumió dicho anticipo. Véase *Modificazioni al testo completo della convenzione stipulata il 5 febbraio 1923 tra il Regio Governo italiano e la «Italcable»*. *GU* núm. 108, 9 de mayo de 1933, pp. 331-387.

56 Véase *La Época*, 14 de noviembre de 1925, p. 2, y *Diario de Las Palmas* de la misma fecha, p. 2. También en *El Financiero*, 19 de agosto de 1927, p. 16. El papel de Leopoldo Matos en traer este nuevo cable «de tan gran importancia para el Puerto de la Luz y la ciudad de Las Palmas» fue reconocido en un homenaje público en esa ciudad, *La Provincia*, 20 de octubre de 1925, p. 9.

57 *La Provincia*, 18 de noviembre de 1925, p. 6.



Figura 5: Anuncio de la emisión y acción al portador de la *Compagnia Italiana dei Cavi Telegrafici Sottomarini*

Fuente: La Stampa, 3 de julio de 1923 y Banco de España, <https://repositorio.bde.es/handle/123456789/32437>

Se trataba, en todo caso, de una inversión necesaria, ya que España había salido de la Primera Guerra Mundial con un único cable Península-Canarias operativo, tras quedar obsoleto el tendido en 1883. El cable Bokum-Tenerife fue cortado al inicio de las hostilidades⁵⁸, y luego se había redirigido a otros destinos, primero *de facto* y luego *de iure*, como consecuencia del tratado de Versalles⁵⁹. Eso dejaba como única línea de respaldo las estaciones radiotelegráficas de la Compañía Nacional de Telegrafía Sin Hilos (CNTSH) y a las islas en un estado de potencial incomunicación frente a cortes accidentales, cada vez más frecuentes debido a la edad del cable, o intencionados, como había ocurrido en 1917⁶⁰. De hecho, el Directorio, al ceder el monopolio de la telefonía a la Compañía Telefónica Nacional de España (CTNE), en parte buscaba fondos para fortalecer las comunicaciones telegráficas por cable y radio, decisión extraña hoy en día, pero comprensible desde la necesidad estratégica de las comunicaciones aéreas y navales o con los territorios insulares⁶¹. El enlace Málaga-Las Palmas y sus prolongaciones a Azores y Sudamérica, junto con el tendido en 1926 de un nuevo cable Cádiz-Tenerife⁶² y la creación de las nuevas estaciones radiotelegráficas, brindarían una nueva seguridad en las comunicaciones entre Canarias y el resto del mundo.

La cercanía de los directivos de la compañía al Directorio permitió no sólo la pronta resolución de los permisos de amarre, de los que al fin y al cabo España también obtendría un importante beneficio, sino también otra serie de ventajas a *Italcable*, como que se le permitiera iniciar el servicio el 19 de enero de 1925, antes incluso de estar tendidos y operativos sus propios cables, y que recibiera un trato tarifario favorable, asignándole a los telegramas transmitidos al extranjero costes iguales a las del cable español que gestionaba *Correos*, y con un recargo para las nacionales de un diez por ciento⁶³. Además, el Gobierno español, como una prueba más de apoyo, decidió que todo el tráfico destinado a América, público o privado, fuera por esta vía si no se especificaba una ruta alternativa⁶⁴, situación que se inició antes incluso del tendido físico de los cables y que se mantuvo hasta la proclamación de la República.

58 PÉREZ (2020), p. 184.

59 Tratado de Versalles, art. 244, <http://www.cervantesvirtual.com/descargapdf/tratado-de-versalles/>.

60 PONCE (2006); PÉREZ y QUINTANA (2018).

61 PÉREZ (2020), p. 214; CALVO (2021).

62 PÉREZ (2020), p. 219.

63 *La Provincia*, 21 de octubre de 1925, p. 12.

64 Véanse las condiciones fijadas en el DOC núm. 390, p. 3.735 art. 7º.

Otro factor facilitador fue la nueva colaboración diplomática hispano-italiana y la indisimulada admiración de Primo de Rivera y su directorio por los logros del régimen fascista. De esto da fe el que el propio Marqués de Estella, al anunciar su golpe de Estado, mencionara que «Mussolini es la guía de los Gobiernos fuertes en Europa» y que fuera incorporando de un modo selectivo ideas de la dictadura italiana a medida que intentaba desarrollar su proyecto de construir un estado nuevo⁶⁵, o que Alfonso XIII, en noviembre de 1923 en una visita oficial a Italia, no dudara en calificar al Dictador de «mi Mussolini»⁶⁶. Esta creciente cercanía desembocó el 7 de agosto de 1926 en la firma del tratado de amistad hispano-italiano⁶⁷ y el posterior apoyo transalpino a la reivindicación española sobre Tánger⁶⁸.

4.1 El tendido de los cables

Para realizar este servicio, *Italcable* encargó más de 13.000 kilómetros de cable (unas 18.000 toneladas en total), con capacidad de operar en profundidades de hasta 5.000 metros en el Atlántico⁶⁹, y estableció estaciones intermedias y repetidoras en Málaga, Azores, Canarias, Cabo Verde, Fernando de Noronha, Río de Janeiro, Montevideo. La estación de base en Italia se instaló en Anzio, cuyas obras de acondicionamiento comenzaron el 17 de enero de 1925⁷⁰.

El 18 de septiembre de 1924 *Western Union* había completado el fondeo de su cable entre la bahía de Porto Pim, en Horta, y Rockway Beach, en Nueva York, con revestimiento de *permalloy* modificado por lo que era en ese momento el cable de larga distancia más rápido del mundo⁷¹, soportando hasta 5 canales en cada sentido, cada uno con una capacidad de hasta 300 caracteres por minuto. El 30 de octubre *Italcable* inició el tendido del segmento entre Málaga y Horta con dos canales de 260 caracteres alfanuméricos por minuto. Esto permitió abrir la conexión directa con Estados Unidos, algo que Mussolini agradeció en un telegrama a las autoridades portuguesas⁷². Posteriormente, *Western Union* tendió un segundo cable desde Horta hacia Bay Roberts, en Canadá, que se acabó de fondear el 2 de septiembre de 1925. Horta se había convertido así en uno de los puntos nodales de las redes internacionales de tráfico, por lo que hubo de construirse un nuevo edificio terminal para el conjunto de empresas operadoras allí instaladas⁷³. Para febrero de ese año se había completado también el tramo mediterráneo que unía Anzio con Málaga, y ambas estaciones telegráficas entraron en funcionamiento (si bien sin estar plenamente finalizadas) el 16 de marzo para poder inaugurar la ruta Roma-Málaga-Horta-Nueva York⁷⁴.

El tramo de cable entre Málaga y Las Palmas se acabó de fondear el 6 de abril de 1925⁷⁵. El proceso fue bastante laborioso, y merece la pena exponerlo ya que ejemplifica las dificultades que se encontraron también en otros tramos. El buque *Citta di Milano* salió de La Spezia con el cable de baja

65 QUIROGA (2013).

66 TUSELL y SAZ (1982).

67 *Gaceta de Madrid*, núm. 290, pp. 314-315, 17 de octubre de 1926.

68 SUEIRO (1988).

69 Estos cables fueron producidos, para diversificar los riesgos, por cuatro empresas especializadas y, sobre todo, con probada experiencia internacional. Estas fueron la alemana *Norddeutsche Seekabelwerke*, las británicas *Telegraph Construction and Maintenance (Telcon)* y *Siemens Brothers*, así como la italiana *Pirelli* como contratista principal. Véase <https://atlantic-cable.com/>

70 Véase <https://www.giornidistoria.net/un-ponte-tra-italia-brasile-argentina-e-uruguay/>. Resultó destruida en 1944 durante los combates de la Operación *Shingle*, nombre en clave del desembarco en Anzio durante la Segunda Guerra Mundial. BLUMENSON (2001), pp. 37-39.

71 HAGLUND (1953).

72 VILELA (2015).

73 Estas eran, además de *Italcable*, la *Europe and Azores Telegraph Company*, la *Western Union Telegraph Company*, la *Deutsche Atlantische Telegraphen Gesellschaft* y la *Commercial Cable Company*. La necesidad de esta ampliación se precipitó a partir del terremoto de agosto de 1926. VILELA (2015), p. 37.

74 <https://www.giornidistoria.net/un-ponte-tra-italia-brasile-argentina-e-uruguay/>

75 *Diario de Las Palmas*, 13 de marzo de 1925, p.2. La inauguración formal fue el 16 de marzo de 1925 (véase *ABC*, 17 de marzo de 1925, p. 3) con, entre otros, un mensaje del Rey Vittorio Emanuele a Alfonso XIII «Con ocasión de la inauguración del cable que une nuestros dos países con América me es particularmente grato enviar a Vuestra Majestad mis más amistosos saludos y los votos sinceros que formulo para la prosperidad de Vuestra Majestad y Real Familia, así como de la noble nación española».



Figura 3: Medalla conmemorativa de la inauguración del cable, con la inscripción Latina gens per undas jvncta, ottobre MCMXXV
Fuente: <https://www.giornidistoria.net>

caseta en la playa de las Canteras⁷⁷. Posteriormente el mismo buque fondearía el tramo entre Gran Canaria y San Vicente en Cabo Verde. Durante ese periodo transitorio el tráfico a América del Sur se cursó por medio del cable tendido por la *Compagnia* a Azores y luego a través de los cables de la británica *Western Telegraph*⁷⁸. En paralelo con estas operaciones trabajaban otros dos buques: el CS *Faraday* inició el fondeo del tramo desde San Vicente hasta la isla de Fernando de Noronha, para luego seguir hacia Rio de Janeiro, finalizando el 11 de enero de 1925, y cubría el trayecto.⁷⁹ Al mismo tiempo, el CS *Colonia* tendía el último tramo entre Rio de Janeiro y Buenos Aires. En septiembre de 1925 todos estos tramos estaban ya unidos y operativos.

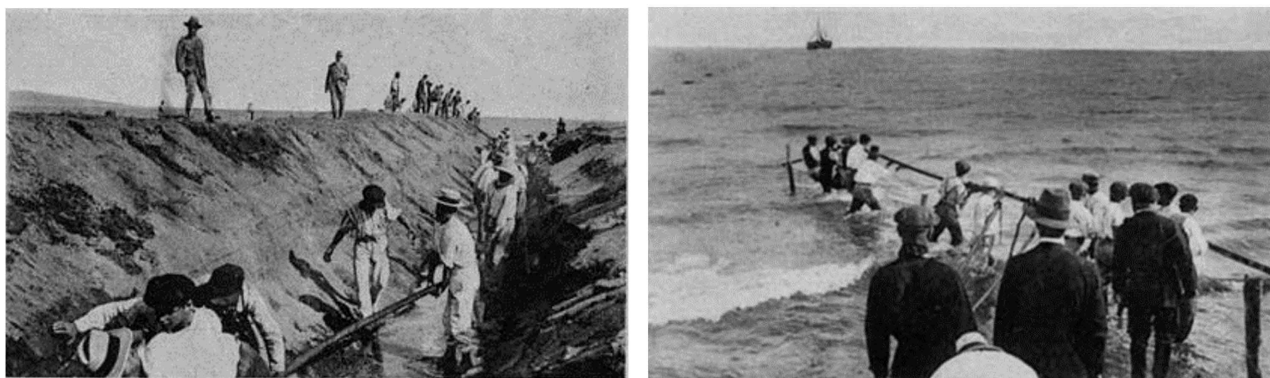


Figura 4: Imágenes del Amarre de los cables en Málaga.

Fuente: <https://atlantic-cable.com>

La tabla 2 recoge los detalles relativos a estos tendidos. La inauguración oficial del cable tuvo lugar formalmente el 12 de octubre de 1925, en una fecha que evidentemente no era casual, y que fue elegida deliberadamente por el ministro de Comunicaciones, conde Costanzo Ciano (padre del

⁷⁶ Antiguo *Grossherzog von Oldenburg*, buque cablero de bandera alemana y propiedad de la *Norddeutsche Seekabelwerke AG*, botado en 1906, fue asignado a Italia en 1921 como reparación tras la Gran Guerra, sustituyendo al anterior CS *Citta di Milano*, hundido en 1919. Véase <https://www.fondazionepirelli.org/en/historical-archive/irelli-and-telecommunications-the-history-of-the-citta-di-milano-cable-laying-ship/>

⁷⁷ AHPLP, escrito del cónsul italiano, Nicolás Massieu y Falcón dirigido al Ayuntamiento de Las Palmas. Se remitió asimismo a la prensa, *Diario de Las Palmas*, 13 de marzo de 1925, p. 2. En él se denomina a Las Canteras como «playa de Las Arenas».

⁷⁸ DOC, 17 de enero de 1925, p. 7.

⁷⁹ *Il Piccolo* (Sao Paulo), 1 de febrero de 1925, p. 2.

futuro yerno del *Duce*, Galeazzo Ciano), para reivindicar el papel de Italia en el descubrimiento de América⁸⁰.

Tabla 2: Tramos de los enlaces a Brasil y Nueva York

Tramo	Fecha de tendido	Longitud (mn) ^{***}	Fabricante	Buque
Anzio-Málaga	1924	1005	Norddeutsche Seekabelwerke	CS Citta de Milano
Málaga-Las Palmas	1925	870		
Las Palmas-San Vicente	1925	963	Pirelli	
San Vicente-Fernando de Noronha	1925	1513	Siemens ⁸¹	CS Faraday
Fernando de Noronha-Rio de Janeiro	1925	1824		
Rio de Janeiro-Montevideo	1925	1203	Telegraph Construction and Maintenance Company	CS Colonia
Montevideo-Buenos Aires*	1925	200		
Málaga-Horta	1924	1328		
Horta-Nueva York**	1924	2078		

* En este tramo se tendieron dos cables debido a la densidad de tráfico esperado; ** Operado por Western Union; *** Medido en millas náuticas, eq. 1852 m.

Fuente: elaboración propia a partir de datos de <https://atlantic-cable.com>

4.2 Las estaciones en España

El 16 de marzo de 1925 se inauguró la sede de la empresa en Málaga, por el vicepresidente del Directorio, almirante Magaz, acompañado del embajador de Italia, el director de Comunicaciones y miembros de la prensa de ambos países, con un intercambio de telegramas entre los reyes de Italia y España⁸². La sede de la empresa en esa ciudad estaba situada en la calle Santa Rosa, en un antiguo edificio que había sido el seminario menor de la Orden Dominica hasta ser desamortizado⁸³, mientras que el cable llegaba a una caseta en la playa de La Misericordia, donde también se llevaba a cabo el mantenimiento del cable submarino. En Las Palmas *Italcable* se instaló en un caserón en la playa de las Canteras, en la confluencia de las calles El Cid, Gravina y Portugal⁸⁴, inaugurado con motivo de la apertura del servicio a Buenos Aires y tras la inauguración oficial del cable. En 1927, con el tendido del cable Anzio-Barcelona-Málaga, se inauguró también la sede en la ciudad condal en la Ronda de la Universidad 17, mientras que la oficina central de *Italcable* en España se situó en Madrid, en la calle Alcalá 67⁸⁵. Quizás el momento más destacado de esta primera etapa de operación de la compañía en España fue la visita del rey Alfonso XIII a la sede de Málaga con motivo de la llegada a Buenos Aires

80 En ese acto, y tras un discurso de Mussolini se transmitió un despacho del Rey Vittorio Emanuele III a los presidentes de la República Argentina, Brasil y Uruguay, y otros telegramas a los jefes de Estado y otras personalidades de España y Portugal. El acontecimiento tuvo una amplia repercusión en la prensa española. Puede verse como ejemplo *ABC*, Madrid, 13 de octubre de 1925, p. 3. Para su impacto en Italia, *Rivista delle Comunicazioni* XX, 15 de octubre de 1925, pp. 251-257. En el caso español se cablegrafió de nuevo al Rey Alfonso XIII y al dictador Primo de Rivera.

81 *Siemens Brothers & Company Ltd.* empresa con sede en Londres, y activa entre 1858 y 1968, inicialmente sucursal de la alemana *Siemens & Halske*. El CN Faraday, botado en 1923, era propiedad de la citada compañía WEIHER (1972).

82 El telegrama del Rey de Italia, Víctor Manuel III, al monarca español Alfonso XIII versaba «Con ocasión de la inauguración del cable que une nuestros dos países con América me es particularmente grato enviar a Vuestra Majestad mis más amistosos saludos y los votos sinceros que formulo para la prosperidad de V.M. y Real Familia, así como de la noble nación española». También hubo intercambio de mensajes del presidente de EE. UU. y el monarca italiano, y entre Mussolini y Primo de Rivera. *ABC*, 17 de marzo de 1925.

83 Hoy sede de la Universidad Internacional de Andalucía. Hay un documental del *Instituto Luce* en el que se narra la inauguración de la sede por parte de las autoridades. Accesible en <https://youtu.be/88qEHSxxNB8>.

84 AHPLP/Ayto. de San Lorenzo/Negociado de Obras y Ornato/ licencia concedida el 31 de diciembre de 1924, para «establecer el nuevo cable telegráfico que ha de unir el continente europeo con la América del Sur», véase *La Provincia*, 4 de junio de 2011, p. 2. «*Italcable* y las comunicaciones telegráficas con Gran Canaria», situado en la calle Portugal núm. 74, fue construida totalmente en madera, pero lamentablemente fue demolida en 1970.

85 *El Financiero*, 19 de agosto de 1927, p. 16.



Figura 6: visita del Rey Alfonso XIII a la central de *Italcable* en Málaga, 10 de febrero de 1926. Fuente: Mundo gráfico (Madrid) 3 de marzo de 1926, p. 9.

del *Plus Ultra*⁸⁶. El 10 de febrero de 1926 (figura 6) se comunicó con el comandante Ramón Franco, donde tuvo noticia del apoteósico recibimiento dado a los aviadores, a los que anunció su nombramiento como gentilhombres⁸⁷.

El servicio prestado por *Italcable* siempre gozó de gran prestigio entre los usuarios. Esto contrastaba con la muy pobre opinión que se tenía del servicio prestado por *Correos y Telégrafos*. Un ejemplo lo tenemos en el tráfico entre la Península y Canarias: los cables que daban ese servicio, sobre todo el



Figura 7: Sedes de *Italcable*. En Barcelona (dcha.), Las Palmas de Gran Canaria (izq. Arriba) y Málaga. Fuentes: *Atlantic-cables*, *Nuevo mundo*, 2 de septiembre de 1927, p. 30 y fotografía del autor.

tendido en 1908, sufrían averías de manera habitual, lo que dejaba las comunicaciones en manos de las compañías privadas, con mayores tarifas que repercutían en la prensa y en el comercio basado en los puertos insulares.

⁸⁶ El *Plus Ultra* realizó el primer vuelo entre España y Buenos Aires, donde arribó el 10 de febrero de ese 1926 procedente de Palos de la Frontera (Huelva). Los tripulantes del hidroavión fueron el comandante Ramón Franco, el capitán Julio Ruiz de Alda, el teniente de navío Juan Manuel Durán y el sargento mecánico Pablo Rada. (MÁRQUEZ (2016)).

⁸⁷ Paradójicamente, sólo a los tres oficiales, no al sargento Rada. *El Imparcial*, 11 de febrero de 1926 p. 3, *ABC* de la misma fecha, p. 2.

Sin embargo, no era un problema sólo de precios; el servicio telegráfico prestado por *Correos* tenía un tiempo medio de entrega desde o hacia las estaciones canarias de unas 20 horas, mientras que, cuando era transmitido «por vía *Italcable* y *Transradio*, no hay telegrama que tarde más de algunos minutos entre el momento de su imposición y el de su entrega al destinatario, en cualquiera de ambos sentidos en que se curse»⁸⁸. Dado que los cables de la *Compagnia* y el último Cádiz-Tenerife eran casi contemporáneos y contaban con tecnologías similares, la causa del retraso hay que buscarla, más que en el cable en sí, en los equipos terminales y, sobre todo, en la mala gestión de los servicios de reparto⁸⁹. Lo más significativo era la constatación de que la telecomunicación se sentía por los usuarios ya como un servicio público esencial y que, por tanto, debía prestarse independientemente del medio que se usase⁹⁰.

5. UN LARGO CICLO BÉLICO

El 18 de julio de 1936 comenzó un periodo de excepción en el servicio de *Italcable* en España que continuó, salvo un breve periodo, hasta su pleno restablecimiento a principios de la década de 1950. Un lapso de quince años marcado por el impacto de las circunstancias que marcaron primero la Guerra Civil española, luego la Segunda Guerra Mundial y finalmente un periodo de restablecimiento de la propiedad de las compañías que habían pertenecido a las potencias del Eje hasta volver a la plena normalidad. Es un intervalo en que se produjo, además, un fuerte desarrollo tecnológico que dejó obsoletas gran parte de las redes de comunicación existentes, no sólo por el uso continuado de los equipos e instalaciones con poco o ningún mantenimiento, sino porque su propia concepción del servicio quedaba desfasada frente a las nuevas demandas a las que se enfrentaba, tanto por parte de los usuarios individuales como de las administraciones públicas y empresas.

El golpe de estado de julio de 1936 y su deriva en conflicto civil produjo la división de las redes de *Italcable* en España, igual que ocurrió en los casos de *Telefónica* o *Transradio*⁹¹. Barcelona, Bilbao y Málaga quedaron en la zona leal a la legalidad republicana, mientras que la estación de Las Palmas quedó en la parte sublevada. Casi inmediatamente se cortó la comunicación entre ellas y cada una sufrió sus propias vicisitudes. La estación de Las Palmas quedó inactiva ya que el cese de la comunicación con Málaga bloqueaba el servicio entre Sudamérica e Italia, lo que obligó a *Italcable* a buscar una solución de fortuna: se desvió el tráfico desde Fernando de Noronha a través de otros cables que llegaban a Europa por Francia⁹². Por otro lado, las estaciones de Málaga y Barcelona podían comunicarse entre sí y con Italia, al menos en teoría. En Barcelona, el caos revolucionario de las jornadas de julio y el apoyo del régimen fascista a los rebeldes hizo que la situación de la estación fuera muy comprometida. De hecho, el cónsul de Italia en la Ciudad Condal, Carlo Bossi, solicitó el 12 de septiembre de 1936 a su Gobierno que considerase si era necesario mantener abierto el servicio a pesar de «los controles y continuas interferencias en su operación» a la que sumaba las peticiones del director de la estación, el ingeniero Ginaldo Brondi, y las quejas por la detención de uno de sus empleados⁹³. Sin embargo, el 16 del mismo mes el propio cónsul comunicó a Roma que

88 *Diario de Las Palmas*, 29 de junio de 1932, p. 1. *Transradio Española* o TESA era el principal operador de los sistemas radiotelegráficos en España (Calvo (2021)). *Italcable* contaba con el llamado servicio «lampo» (relámpago) que garantizaba la entrega en quince minutos desde que había sido depositado. <https://historiatelefonos.com/2020/02/29/1961-nacionalizacion-de-los-servicios-de-italcable-en-espana/>

89 Cable tendido en 1926 por el buque *Norderney* para *Correos y Telégrafos*, que también había sido construido por la *Norddeutsche Seekabelwerke*, como el de *Italcable*. Posteriormente se hizo una extensión de ese cable a Gran Canaria. Véase PÉREZ (2020), p. 313.

90 *Diario de Las Palmas*, 29 de octubre de 1931, p. 2 decía «todas las empresas tienen que estar con él, y todas deben de ser auxiliares en un momento preciso del servicio público. El servicio público, porque es público tiene que cumplirse».

91 SOLER (2021).

92 ASMAE, *Gabinetto del Ministro e Segreteria Generale* (GMSG) 1923-1943, núm. 770, *Corrispondenza relativa alla Guerra Civile Spagnola* (CGC), *Luglio-Dicembre 1936, II, Appunti di Gabinetto, Appunto per S. E. il Ministro*, 24-VII-1936. Los cables utilizados eran los franceses que hacían la ruta Pernambuco-Fernando de Noronha-Dakar y finalizaban en Brest.

93 Bossi había comunicado estas dificultades a Roma: «Direttore questa stazione Italcable Brondi fa presente situazione italiani in detta stazione divenuta insostenibile a causa controllo continuo et prepotenze elementi sovversivi locali che ieri arrestarono impiegato Simonet suddito Svizzero Alt Lavoro detta stazione data attuali circostanza ridotto minimi termini

no había razones para una evacuación de sus connacionales⁹⁴, y cuando finalmente la *Reggia Marina* envió varios buques para proceder a la repatriación de los súbditos italianos se decidió mantener la estación operativa, al menos de momento⁹⁵. En Málaga, por su parte, el inicio de la sublevación dejó a la ciudad casi como una isla republicana en territorio sublevado. Allí hubo también episodios de represión por parte de algunas organizaciones radicales⁹⁶, que tuvieron su correlato en el terror desatado tras la toma de la ciudad (en la que participaron por primera vez tropas italianas en combate) y la posterior huida de miles de refugiados por la carretera a Almería, bajo los bombardeos aéreos y navales de los sublevados. De hecho, una de las columnas italianas, dirigida por el Coronel Rivolta, tenía como objetivo el barrio de El Perchel, donde se ubicaba la estación telegráfica (Navas 2017). La recuperación de la estación telegráfica de Málaga parece un objetivo militar significativo para las tropas italianas, toda vez que esto permitiría poner de nuevo en servicio la comunicación directa entre Italia y ambas Américas, lo que se hizo de manera inmediata tras la ocupación el 8 de febrero de 1937. El primer paso fue restablecer el servicio pleno entre Málaga y Las Palmas⁹⁷, siendo de hecho el propio director de la compañía en Canarias, Giuseppe Veniero, quien anunció al Gobierno militar de Gran Canaria la toma de la ciudad andaluza⁹⁸, y posteriormente el funcionamiento de la estación como parte de la línea entre Anzio y Buenos Aires.

Italcable pasó entonces a ser parte del entramado de comunicaciones de la autodenominada «zona nacional», sirviendo como línea de respaldo para el cable Cádiz-Tenerife cuando este sufrió una de sus crónicas averías, problema al que se unió la rotura del ramal Gran Canaria-Tenerife y la dificultad de conseguir un buque cablero que pudiera llevar a cabo las reparaciones⁹⁹. Dado que tampoco se podía usar la red telefónica, al estar la estación radiotelefónica de La Laguna siendo usada por Radio Club Tenerife para el servicio de propaganda al servicio de la causa de los sublevados¹⁰⁰, este cable era virtualmente el único hilo que permitía conectar con una cierta seguridad la Península y Canarias. Precisamente esa connivencia de la *Compagnia* con los sublevados hizo que las líneas Barcelona-Anzio y Bilbao-Holanda quedaron fuera de servicio, primero *de facto*, y luego, incautadas el 27 de abril de 1937 de forma oficial por decisión del Gobierno de la República¹⁰¹, que resolvió intervenir la compañía dado que «los telegramas españoles transmitidos por la vía citada pudieran estar sometidos a la intervención facciosa, [lo que] bastaba para adoptar las oportunas medidas reglamentarias que garantizasen la seguridad del Estado español por medio de la Oficina internacional de Berna». Por su parte, la prensa del bando sublevado consignó una versión distinta, asignando la responsabilidad

Alt [...] In considerazione di quanto precede et della situazione generale spagnola prego V. S. considerare opportunità di esaminare se convenienza tuttora continuare funzionamento Italcable Barcellona sotto tali condizioni Alt» (ACS, Ministero Marina, Gabinetto 1934-1950, busta 240, Segreto. *Rivoluzione in Spagna. Telegrammi*. Volume V).

94 El 16 septiembre 1936 el cónsul Bossi expresaba a Roma que no había razones para la evacuación del personal de *Italcable* (ASMAE, MSG, CGC, núm. 773, julio-diciembre 1936, V, *Telegrammi da Barcellona, Italcable Barcellona*, Telegrama núm. 9110).

95 Francia, el Reino Unido y otros países enviaron también unidades navales a distintos puertos para garantizar la salida de sus ciudadanos de ambas zonas. Fue *Italcable* quien anunció el embarque de casi mil italianos en Barcelona para su repatriación. GONZÁLEZ (2013).

96 Incluyendo el fusilamiento de gran parte de los oficiales de los buques de la Armada surtos en su puerto PRIETO, (2000). El día 20, el vapor italiano *Silvia Tripovich* evacuó a la colonia de esa nacionalidad en Málaga. En agosto salió el propio cónsul italiano, Tranquillo Bianchi SALVA (2017); MORAL (2001), p. 143.

97 *Diario de Las Palmas*, 8 de febrero de 1937, p. 3; de la misma fecha, *Falange*, p.5.

98 *La Provincia*, 9 de febrero de 1937, p. 1, menciona que «Cerca de las once de la mañana el superintendente de *Italcable* comunicó a la Comandancia General de Canarias, la siguiente noticia: «Hacia las nueve de esta mañana las tres columnas que venían de Loja, Antequera y Marbella entraron en Málaga casi simultáneamente, después de haber dispersado toda resistencia enemiga en los duros combates de ayer y anteayer». «*Italcable* reanuda el servicio con todo el Mundo y Península (...) con motivo de la ocupación de Málaga por las tropas del glorioso Ejército del Generalísimo Franco, con efecto inmediato se admite vía *Italcable* tráfico para todos los países, incluso las localidades españolas controladas por el Ejército Nacional».

99 *Diario de Las Palmas*, 1 de abril de 1937, p. 2.

100 Al menos hasta el restablecimiento de una red propia de la zona sublevada, con una instalación provisional de radio-telefonía en Salamanca. SOLER (2021), p. 26.

101 *Gaceta de la República*, n. 117, 27 de abril de 1937, pp. 409-410, Véase también ASMAE: Busta 4 (US 242): *corrispondenza relativa ai rapporti economici con la Spagna: due sottosezioni riguardanti: «Comunicazioni telegrafiche con la Spagna: Italcable Stazioni a Malaga e a Barcellona», 1937-1939.*

del corte a una iniciativa italiana como parte del apoyo al bando franquista¹⁰², aunque no queda muy claro qué posible ventaja podía obtener Italia al cerrar voluntariamente uno de sus escasos canales de comunicación para obtener información directa de la zona leal al Gobierno republicano.

Con el trascurso de la guerra, y a medida que el avance de las tropas de Franco fue ocupando ciudades se reabrieron estas líneas: la de Bilbao en junio de 1937¹⁰³, y las líneas de Barcelona a Anzio y a Málaga el 20 de febrero de 1939, si bien en este caso con retraso tras la ocupación de la ciudad condal, ya que se habían producido cortes en los cables que hicieron necesaria la presencia del buque *Citta di Milano* para su reparación¹⁰⁴. A partir de abril de 1939 tanto el servicio transatlántico como las conexiones interiores dentro de España funcionaban con plena normalidad, o al menos con la normalidad con que se podía prestar cualquier servicio en aquella España devastada tras el conflicto.

Sin embargo, este periodo de operación plenamente regular de los cables fue apenas un paréntesis de poco más de un año, hasta que el 10 de junio de 1940 Italia cambió su estatus de no beligerancia y declaró la guerra a los aliados de forma apresurada, y oportunista, dada la situación de postración de Francia¹⁰⁵. Casi inmediatamente se produjo el corte de los cables procedentes de Anzio, así como el Málaga-Las Palmas, por unidades de la *Royal Navy*¹⁰⁶. Carosio, el eterno presidente de la compañía, fue sustituido por Antonio Stefano Benni y, al año siguiente, la empresa quedó bajo el control directo del Gobierno con el nombre de *Italcable-Servizi cablografico, radiotelegrafico e radioelettrici S.p.A*¹⁰⁷ operando como concesionario por cuenta del Estado de servicios internacionales de telecomunicaciones (teléfono y telégrafo) hacia y desde Italia.

En realidad, la introducción del término *radiotelegráfico* indicaba, dado que todos los cables submarinos de la empresa al norte del ecuador estaban cortados o interrumpidos, que la empresa se veía obligada a realizar el servicio de telecomunicaciones intercontinentales únicamente a través de radioenlaces. Una «no beligerante» pero muy colaboradora España autorizó el establecimiento de

Rapidez y secreto

SON ABSOLUTAMENTE INDISPENSABLES PARA EL BUEN
EXITO DE UN NEGOCIO. ESTAS GARANTIAS.

Os ofrece la "Via Italcable"

CON SUS COMUNICACIONES POR MEDIO DE CABLES SUB-
MARINOS, A TARIFAS IGUALES O INFERIORES A LAS DE
CUALQUIER OTRA VIA.

En vuestro interés

CONSIGNAD SIEMPRE LA INDICACION GRATUITA "VIA
ITALCABLE" EN TODO TELEGRAMA PARA EL EXTRANJE-
RO Y OS ASEGURAREIS ASI UN SERVICIO DE PRIMER
ORDEN

Nota

CON FECHA DE HOY LA "VIA ITALCABLE"
HA RESTABLECIDO SU COMUNICACION POR
CABLE DIRECTO ENTRE CANARIAS Y BAR-
CELONA, ACEPTÁNDOSE TELEGRAMAS UR-
GENTES PARA CATALUNA Y DEMAS RE-
GIONES LIBERADAS.

Para informes: Teléfono 1872, 1871 y 1680.

OFICINAS: PARQUE DE SANTA CATALINA.

Figura 8: anuncio publicado en la prensa canaria informando de la reentrada en pleno servicio de los cables de la compañía tras la ocupación de Barcelona. Fuente: *Falange*: 21 de febrero de 1939, p. 4.

102 *Gaceta de Tenerife*, 15 de mayo de 1937, p.4 y luego, más en extenso, en *Diario de Las Palmas*, 15 de mayo de 1937, p.3.

103 *Falange*, 21 de junio de 1937, p. 8.

104 *Falange*, 20 de febrero de 1937, p. 5, y 21 de febrero de 1937, p. 2.

105 Realmente, la entrada en guerra de Italia pilló de improviso a sus propias fuerzas. La marina mercante tenía casi una cuarta parte de sus buques de carga y pasaje en alta mar y fueron capturados o internados en pocos días (véase <https://regiamarina.net/the-ships-stranded-outside-the-mediterranean/>), mientras que el *Essercito* no contemplaba una ofensiva en Francia, por lo que no contaba con tropas, almacenes o líneas de aprovisionamiento y las reservas de munición y repuestos se estaban todavía recuperando de la participación de Italia en la Guerra Civil española. SADKOVICH (2017).

106 Sobre el buque encargado, De COGAN (1988) cita al *CS Iris* de la *Cable & Wireless Ltd*. Véase *The porthurno communications museum*, <https://pkporthurno.com/pk-stories/lady-and-the-wolffpack/>. Romeo recoge un testimonio directo sobre el corte en: <https://historiatelefonía.com/2020/02/29/1961-nacionalización-de-los-servicios-de-italcable-en-españa/>. El cable fue desviado a Gibraltar y posteriormente se usó para dar servicio a la Conferencia de Casablanca desde el Peñón. Hasta ese momento, todo el tráfico gubernamental estadounidense se realizaba a través de *Western Union*, que estaba obligada a poner a disposición de los censores británicos todo el tráfico que viajaba por sus cables a través de Gran Bretaña. A los estadounidenses no les gustaba que Churchill pudiera vigilar su conducta en la guerra, por lo que el cable italiano requisado les proporcionó una vía de escape sin pasar por territorio británico. <https://atlantic-cable.com/CableStories/WG-MK/index.htm>

107 Proveniente de la fusión entre *Italcable* e *Italo-Radio*. https://www.soft-graffiti.org/storia_italcable.htm.

dos estaciones radiotelegráficas, una en Barcelona y otra en Las Palmas el 16 de junio de 1941¹⁰⁸, y pocos días después, el 22 junio, coincidiendo con el inicio de la operación Barbarroja, se anunciaba en Canarias: «*Italcable* ha reanudado sus comunicaciones directas, admitiéndose normalmente telegramas. por esta vía para la península y el extranjero, pudiendo depositarlos en sus oficinas del parque de santa catalina puerto de la luz y en las oficinas de telégrafos»¹⁰⁹. El servicio de las estaciones permitía alcanzar tanto Anzio como Fernando de Noronha, donde ya se había instalado una estación similar para asegurar el servicio durante los primeros meses de la Guerra Civil española¹¹⁰. A priori esta, como Azores, eran posesiones de dos países impecablemente neutrales y cuyos cables estaban, al menos en teoría, a salvo de los buques de la *Royal Navy*. De este modo se podían desmentir rumores y afirmar que «Contrariamente a las informaciones lanzadas por algunas agencias norteamericanas, el servicio de *Italcable* entre los Estados Unidos y Europa funciona regularmente»¹¹¹, y así fue al menos hasta que el ataque a Pearl Harbor arrastró a los norteamericanos a la guerra en diciembre de 1941. Luego, el 22 de agosto de 1942, Brasil se unió a los aliados y el Gobierno carioca inmediatamente confiscó las propiedades del Estado italiano, entre ellas, las instalaciones y tendidos de *Italcable* en ese país¹¹².

En 1944 se produjo el casi frustrado desembarco aliado en Anzio, lo que ocasionó que quedaron arrasadas las instalaciones de *Italcable* en esa zona. Posteriormente, tras un breve periodo de confusión posterior a la liberación de Roma las autoridades aliadas permitieron el regreso de los antiguos administradores a sus puestos, incluido el ya envejecido ingeniero Carosio, que asumió nuevamente la presidencia. En octubre de ese mismo año, una España obligada a regresar a la neutralidad desde noviembre de 1943, optó por declarar caducada la concesión «por convenir a los intereses de las comunicaciones nacionales»¹¹³, incautándose de las estaciones y equipos de comunicaciones, que fueron puestas bajo el control de *Correos y Telégrafos*. En Las Palmas la estación de radio emitía desde la propia casona propiedad de la *Compagnia*, por lo que se fijó un alquiler a devengar por el Estado. De este modo, al menos, se pudieron mantener las conexiones telegráficas internacionales desde el Archipiélago hacia y desde América, si bien de forma limitada y en un proceso que estuvo siempre bajo la atenta vigilancia del *Foreign Office*¹¹⁴.

Finalizada la Guerra, en 1945, el Tratado de Paz firmado en las Conferencia de París devolvió a Italia la explotación de los cables de *Italcable*¹¹⁵, mientras Brasil restituyó los cables y equipos secuestrados en 1942. En el año 1945 se repararon los enlaces entre Anzio y Palermo o Barcelona, y en 1947 también España abonó los gastos correspondientes a las estaciones radioeléctricas incautadas¹¹⁶. El servicio fue restablecido a partir del 12 de octubre de 1947 con el traslado de la terminal de los cables desde Anzio a Castelfusano, y casi al mismo tiempo se puso en funcionamiento el tramo Fernando de Noronha–Buenos Aires. En 1948 se enlazaron por radio el resto de las estaciones de la ruta, y al año siguiente se restableció el servicio por cable en el tramo Málaga–Las Palmas, mientras que en 1950 se

108 OM que autoriza la instalación a *Italcable* de estaciones radiotelegráficas, DOC 16 de junio de 1941.

109 *Falange*, 22 de junio de 1941, p.4.

110 https://www.soft-graffiti.org/storia_italcable.htm.

111 *La Provincia*, 7 de julio de 1941, p. 1.

112 Véase McCANN (2018). Poco antes se había informado del restablecimiento del servicio de *Italcable* a América desde España «en una base mixta: cable y radio». *Pueblo*, 13 de agosto de 1942, p.4.

113 Decreto por el que se declara caducada la autorización que con carácter transitorio disfruta la Compañía Italcable para instalar y explotar las estaciones radiotelegráficas de Barcelona y Las Palmas. *BOE*, n. 294, 20 de octubre de 1944, pp. 7896-7897.

114 *Takeover of Italcable wireless stations by Spanish Government*. National archives, Kew. Code 41 file 17497, Ref.: FO 371/39841

115 Tratado de Paz de París, 10 de febrero de 1947, entre las 21 naciones aliadas y los 5 aliados de Alemania en la Segunda Guerra Mundial: Bulgaria, Hungría, Finlandia, Italia y Rumania. Véase <https://digital-commons.usnwc.edu/cgi/view-content.cgi?article=2181&context=ils>.

116 Ley de 23 de diciembre de 1947 por la que se concede un crédito extraordinario de 1.788.046,50 pesetas al Ministerio de la Gobernación, para su abono a la Compañía *Italcable*, en concepto de indemnización por la incautación de las estaciones radiotelegráficas de Barcelona y Las Palmas y de su material, y por canon de uso de material propiedad de la misma y otras compensaciones. *BOE* núm. 358, 24 de diciembre de 1947, p. 6723. En AGA 54/16669 pueden encontrarse documentos a los poderes otorgados por la comisión interaliada para la negociación con España de la restitución de las estaciones a la compañía.

pudieron rehabilitar los tramos Las Palmas–San Vicente y Málaga-Horta, incluyendo la devolución de los cables desviados a Gibraltar y Casablanca tras ser cortados¹¹⁷. En 1951 se cambió el punto de amarre de Fernando Noronha al continente, en concreto a Recife, a donde llegó el 11 de marzo de 1953 un cable desde San Vicente, con lo que, por fin, quedaba restablecido todo el trayecto¹¹⁸.

A modo de epílogo, para 1953 la oferta tecnológica de los servicios de telecomunicaciones había cambiado radicalmente. Los servicios de telegrafía convencional estaban quedando rápidamente obsoletos y sus últimos nichos de negocio (las comunicaciones a larga distancia mediante sistemas submarinos) pronto iban a encontrar su contrapartida telefónica. De hecho, la mitad de la década de 1950 fue un momento de inflexión en la tecnología de los cables de comunicaciones submarinos, que dieron paso a soluciones más eficientes como el servicio Télex (1955) y, a partir de 1956, la transmisión de tráfico vocal¹¹⁹, servicios que se complementaban con una red radiotelegráfica y radiotelefónica mejorada.

La tecnología telegráfica, ya superada, quedó relegada casi en exclusiva al servicio internacional a empresas¹²⁰. Por eso, la Compañía Internacional de Radio Española, S. A., *CIRESA*, empresa del Instituto Nacional de Industria (INI), se fue haciendo cargo de algunos de esos servicios menos rentables en sus tramos españoles. En 1953 se adjudicó la explotación de comunicaciones radioeléctricas¹²¹ y luego, el 22 de diciembre de 1959, el Gobierno español autorizó a *Italcable* para que, aun conservando el servicio de tránsito por España, traspasase a esta empresa los circuitos necesarios para gestionar el tráfico originado en o con destino a España a través de sus cables submarinos¹²². Finalmente, entre 1970 y 1971 se declararon extinguidas las licencias de amarre de los cables en España¹²³. Mientras tanto, en 1965, *Italcable* pasó a ser propiedad del *holding* STET (*Società Finanziaria Telefonica S.p.A*) que se integró en *Telecom Italia S.p.A.* en 1994. Hoy la heredera de *Italcable* como operador de comunicaciones submarinas es *Telecom Italia Sparkle*, operador global del Grupo *TIM*, y una de las diez mayores operadoras de servicios por cable en el mundo.

5. CONCLUSIONES

La historia de *Italcable* y su expansión en el Atlántico durante el periodo de entreguerras refleja la importancia de las telecomunicaciones submarinas no solo como un avance tecnológico, sino como una herramienta clave en la geopolítica internacional. *Italcable*, nacida de la iniciativa privada, forjada en la diáspora italiana pero apoyada por un Estado con aspiraciones de poder internacional, fue un modelo de éxito no sólo porque logró la función para la que fue concebida (una conexión telegráfica directa entre Italia y las Américas) sino por sortear múltiples dificultades políticas y económicas tanto en su inicial etapa de creación como en su posterior periodo de operación, que se vio alterado por circunstancias bélicas insoslayables.

117 «Exchange of Notes between the Government of the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland and the Government of Italy regarding the recovery by Italcable Company of submarine cable lying disused between Gibraltar and Casablanca». London, 12 Nov. 1951. <https://treaties.fcdo.gov.uk/>

118 <https://atlantic-cable.com>.

119 El TAT1 (*Transatlantic Communications Cable* N° 1), primer cable transatlántico de telefonía fue tendido entre Escocia y Terranova entre 1955 y 1956. Tenía una capacidad de 36 canales telefónicos y superó ampliamente en calidad y confiabilidad las comunicaciones de radiofonía en la banda HF. <https://www.gruppottim.it/en/vendors-hub/documents-archive.html>

120 Testimonio de J.M. Romeo López en 1961: Nacionalización de los servicios de *Italcable* en España, accesible en <https://historiatelefonía.com/2020/02/29/1961-nacionalizacion-de-los-servicios-de-italcable-en-espana/>

121 BOE, 11 de febrero de 1953, pp. 871-872. Su nombre comercial era *RADIAR*, sucesora de la *Sociedad Anónima de Radio Argentina* desde 1952. Posteriormente pasó a formar parte de ENTEL.

122 Decreto 2288/1959, de 17 de diciembre, por el que se autoriza convenio entre la Compañía Internacional de Radio Española, S. A., del Instituto Nacional de Industria, y la Empresa *Italcable*. BOE, núm. 305, 22 de diciembre de 1959, pp. 16263-16264.

123 BOE núm. 156, 1 de julio de 1970, decreto 1747/1970, de 11 de junio, por el que se declara extinguida, a petición propia, la concesión que disfrutaba *Italcable* (...) para el amarre y explotación del cable telegráfico submarino Málaga-Azores, seguido de BOE núm. 77, 31 de marzo de 1971 - Decreto 547/1971, de 11 de marzo, por el que se declaran extinguidas las concesiones que disfrutaba la Sociedad italiana *Italcable* (...) para el amarre y explotación en Málaga, Las Palmas, Barcelona y Bilbao de determinados cables telegráficos submarinos.

Desde su origen, la red internacional de cables submarinos había sido utilizada como un recurso estratégico para consolidar la influencia de los estados en el ámbito internacional. Italia, aunque tardíamente, se sumó a esta carrera con el objetivo de proyectar su presencia en América Latina y competir con el dominio británico, y posteriormente estadounidense, en las comunicaciones globales. La rivalidad entre estas potencias emergentes y el Reino Unido generó una apertura progresiva en el control de las infraestructuras de telecomunicaciones.

Esta expansión no puede desligarse del marco general de la política exterior del régimen fascista, que buscaba afianzar su influencia sobre la diáspora italiana en América y reforzar sus vínculos con regímenes afines, como el español y el portugués, si bien la iniciativa de creación de la empresa es anterior a la llegada de Mussolini al poder y no se puede considerar solo como una criatura suya. Del mismo modo, aunque el régimen fascista apoyó posteriormente su desarrollo, no lo es menos que le impuso algunas decisiones (como la fusión con *Italo-Radio*) muy discutibles desde el punto de vista empresarial. También fue importante su respaldo para facilitar el apoyo de otros regímenes autoritarios sobre los que Italia buscaba ejercer su influencia como la España de Primo de Rivera o el Portugal de Oliveira Salazar, y es que la búsqueda de alianzas, formales o informales, con los Gobiernos ibéricos fue crucial para lograr una red viable, lo que pasaba tanto por la disponibilidad de puntos de amarre intermedios como por lograr incorporar financiación al proyecto. Para esto último, la relativa facilidad con la que se obtuvo de los bancos españoles demostró el interés estratégico de esta iniciativa no ya sólo para Italia, sino también para España, ya que le permitía vincular la Península con Canarias y América Latina de una forma que no hubiera podido lograr con sus limitados medios.

Italcable también sacó provecho de la mejora en la tecnología utilizada en los nuevos cables, lo que permitió aumentar significativamente sus prestaciones frente a otros rivales. Esto mejoró su competitividad incluso frente a los nuevos y muy mejorados sistemas de radiotelegrafía y mantuvo su relevancia hasta la introducción del tráfico telefónico y la transmisión de datos. La empresa, además, tenía un modelo de negocio que se distinguía en el servicio al cliente, algo de lo que los usuarios dejaron constancia en comparación con otras empresas.

El periodo bélico supuso un lastre que gravó seriamente la viabilidad de la compañía. La Guerra Civil le obligó a buscar soluciones temporales para resolver el corte del tramo Málaga-Las Palmas, mientras que la Segunda Guerra Mundial supuso el corte de cables estratégicos y la incautación de sus infraestructuras en España y Brasil. A pesar de estos desafíos, la empresa logró restablecer su red en la posguerra, aunque las restricciones impuestas por los aliados limitaron su capacidad operativa durante los primeros años de la reconstrucción. Sin embargo, la evolución de la tecnología en las telecomunicaciones, en particular la introducción del servicio Télex y la telefonía submarina en los años 50 y 60, hizo que la telegrafía por cable perdiera relevancia progresivamente.

En conclusión, la historia de *Italcable* es una muestra más de cómo la tecnología, la política y la economía se entrelazan en la evolución de las telecomunicaciones globales. Su desarrollo respondió no solo a necesidades técnicas y comerciales, sino también a las estrategias de expansión y control geopolítico que marcaron las telecomunicaciones en la primera mitad del siglo XX.

REFERENCIAS

Publicaciones periódicas:

Diario do Governo (DG): <https://digigov.cepese.pt/pt/homepage>

Gaceta de Madrid (GM), incluye *Boletín oficial del Estado* (BOE), *Diario oficial de Comunicaciones* (DOC) y *Gaceta de la República* (GR). https://www.boe.es/buscar/ayudas/gazeta_ayuda.php

Gazzeta Ufficiale (GU): <https://www.gazzettaufficiale.it/>

Biblioteca Virtual de Prensa Histórica, Ministerio de Cultura y Deporte: <https://prensahistorica.mcu.es/jable>: <https://jable.ulpgc.es/>

La Stampa: http://www.archiviolaStampa.it/component/option,com_frontpage/Itemid,1/

The New York Times: <https://archive.nytimes.com/>

Fondos:

Argentina: Cámara de Diputados y Senadores de Argentina, <https://www.hcdn.gob.ar/>

Brasil: *Arquivo histórico do Itamaraty no Rio de Janeiro*. Ministério das Relações Exteriores.

España: AHPLP: Archivo histórico provincial de Las Palmas.

Italia: ACS *Archivio centrale dello Stato*, ASMAE (*Archivio Storico Ministero Affari Esteri*); TIM: Fondos de TIM Italia <https://www.gruppotim.it/en/vendors-hub/documents-archive.html>.

UK: *National archives*, Kew; *UK National treaties*: <https://treaties.fcdo.gov.uk>

USA: *Papers relating to the foreign relations of the United States*. <https://history.state.gov/historical-documents>

Referencias bibliográficas

- BALBI, G. (2011). «The origins of the telephone in Italy, 1877–1915: Politics, economics, technology and society». *International Journal of Communication*, 5, 24, pp. 1058-1081.
- BALBI, G. y FICKERS A. (Eds.) (2020). *History of the International Telecommunication Union (ITU): Transnational techno-diplomacy from the telegraph to the Internet* (Vol. 1). Oldenburg, Walter de Gruyter GmbH & Co.
- BALDOLI, C. (2023). «The origins of fascism: contemporary interpretations» *Italian Fascism, 1914-1945: Themes and Interpretations*. Cham: Springer International Publishing, pp. 5-38.
- BARBERO, M. I. y LANCIOTTI N. S. (2023). «Capital extranjero y gestión local: La Compañía Italo-Argentina de Electricidad, 1912-1950». *Investigaciones y Ensayos*, 75. DOI: 10.51438/25457055IyE75e002.
- BASCIANI, A. (2022). *L'impero nei Balcani: l'occupazione italiana dell'Albania: 1939-1943*. Roma: I libri di Viella.
- BILL, A. (2002). *South America and the First World War. The impact of the war on Brazil, Argentina, Peru and Chile*, London, Cambridge University Press.
- BLUMENSON, M. (2001). *Anzio: The Gamble that Failed*. New York: Cooper Square Press.
- BORGESE, G. A. (1934). «The intellectual origins of fascism». *Social Research* 1(2), pp. 458-485. https://archive.org/details/sim_social-research_1934-05_1_2 visitado el 9 de febrero de 2024.
- BRUTON, E. (2017). «Cable wars: military and state surveillance of the British telegraph cable network During World War One» en MARKLUND, A. y MOGENS R. (eds.) *Historicizing Infrastructure*, Aalborg: Aalborg University Press.
- CAIN, R. J. (1971). *Telegraph Cables in the British Empire 1850–1900* Ph.D. dissertation, Duke University.
- CALVO, A. (2001). «Los inicios de las telecomunicaciones en España: el telégrafo». *Revista de Historia Económica* 19(3), pp. 613–635. DOI:10.1017/S0212610900009332.
- CALVO, A. (2002). «Los cables submarinos: una rama emergente de la ingeniería civil en el siglo XIX» *Quaderns d'història de l'enginyeria* V, pp. 200-212.
- CALVO, A. (2021). «Regulación e inversión en las telecomunicaciones: la radiotelegrafía en España, 1905-1961». *TST-Transportes, Servicios y Telecomunicaciones* 46, pp. 16-48.
- COMPAGNON, O. y FOULARD, C., MARTIN G., TATO, M. I. (Eds.) (2018). *La Gran Guerra en América Latina. Una historia conectada*. México, CEMCA.
- COMPAGNON, O. y ENDERS, A. (2004). «L'Amérique latine et la guerre». en AUDOIN-ROUZEAU S. et BECKER, J.J. (dir.) *Encyclopédie de la Grande Guerre, 1914-1918*, Bayard, pp. 889-901.
- De COGAN, D. (1988). «British empire cable communications (1851-1930): the Azores connection». *Arquipélago-Revista da Universidade dos Açores*, pp. 165-193.
- DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, L. (2003). «La política latinoamericana de España en el siglo XX». *Ayer* núm. 49, pp. 121-160.
- Di NOLFO, E. (1960). *Mussolini e la politica estera italiana (1919-1933)*. Padova, CEDAM.
- DOMÍNGUEZ, R. (2013). «Condicionantes en el diseño de la política exterior de Italia y España a principios del siglo XX» *La balsa de piedra*, núm. 4, p. 1-23.

- ELOY, F. (1967). *Do estabelecimento e exploração dos cabos submarinos metropolitanos*. Lisboa: Serviço de Publicações dos CTT.
- GIANNETTA, M. (2022). «Marconi e l'amministrazione italiana», accesible en <https://matematica.unibocconi.eu/articoli/marconi-e-lamministrazione-italiana>. Visitado el 16 de mayo de 2023.
- GONZÁLEZ I VILALTA, A. (2013). «La tasca de salvament de vides del Consolat italià de Barcelona (juliol-novembre 1936). Evacuacions d'italians, catalans i milers d'estrangers». *Spagna contemporanea. Rivista semestrale di storia, cultura, istituzioni* 44, pp. 51-81.
- HAGLUND, H. (1953). «Ocean cable crossroads, Horta, Azores Islands» *Western Union Technical Review* 7, pp. 108-109.
- HEADRICK, D. R. (1991). *The invisible weapon: Telecommunications and international politics, 1851-1945*. Oxford: Oxford University Press on Demand.
- HEADRICK, D. R. y GRISET, P. (2001). «Submarine telegraph cables: Business and politics, 1838-1939». *Business History Review*, 75(3), pp. 543-578. DOI: 10.2307/3116386.
- HUGUET, M. (2007). «España e Italia: cómplices y extrañas en el conflicto y la paz». *Cantieri di Storia IV. Quarto incontro sulla storiografia contemporaneistica italiana*, Marsala, 18-20 settembre.
- IVANI, M. (2008). *Esportare il fascismo. Collaborazione di polizia e diplomazia culturale tra Italia fascista e Portogallo di Salazar (1928-1945)*, Bolonia, Clueb.
- KENNEDY, P. M. (2014). «Imperial Cable Communications and Strategy, 1870-1914» En KENNEDY, P. M. *The War Plans of the Great Powers*. London Routledge.
- MÁRQUEZ, R. y otros (2016). *De Palos al Plata: El vuelo de Plus Ultra a 90 años de su partida*. Málaga: publicaciones UNIA, <http://hdl.handle.net/10334/3598>.
- McCANN, F. D. (2018). *Brazil and the United States during World War II and its aftermath: negotiating alliance and balancing giants*. Berlin: Springer. http://doi.org/10.1007/978-3-319-92910-1_1.
- MIGLIORINI, E. (1928). «Appunti sui cavi sottomarini». *Bollettino della Società Geografica Italiana*, pp. 395-404. <https://www.bsgi.it/index.php/bsgi/article/download/5164/4482>. Visitado el 6 de marzo de 2024.
- MOSSE, G. L. (1966). «Introduction: The genesis of fascism». *Journal of Contemporary History*, 1(1), pp. 14-26. DOI: 10.1177/002200946600100103.
- PACI, D. (2021). «The Renaissance of Imperial Geopolitics.: The Irredentist claim of Mussolini's Italy over Corsica and Malta (1922-1942)». *Cadernos do Tempo Presente*, 12, 1, pp. 3-12. DOI: <https://doi.org/10.33662/ctp.v12i01.15713>.
- PENNISI, N. (2023). «On the Road to Italian Fascism: The Fiume Affair and Global Politics». *Flux: International Relations Review*, 2023, vol. 13 (1), pp. 30-40.
- PÉREZ JIMÉNEZ, R. (2020). *Los orígenes de las telecomunicaciones en Canarias (1880-1936)*. Tesis doctoral. Universidad de La Laguna.
- PÉREZ JIMÉNEZ, R. y QUINTANA F. (2018). «Conectando el Atlántico: la radiotelegrafía en Canarias durante el período de entreguerras» *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 65, pp. 29-66.
- PONCE, J. (2006). *Canarias en la Gran Guerra, 1914-1918: estrategia y diplomacia. Un estudio sobre la política exterior de España*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria.
- PRIETO, L. (2000). «El terror rojo en la Causa General de Casares», *Baetica*, 22, pp. 525-545.
- QUIROGA, A. (2013). «Cirujano de Hierro. La construcción carismática del general Primo de Rivera», *Ayer*, núm. 91, pp. 147-168.
- RIKITIANSKAIA, M., BALBI G. y LOBINGER, K. (2018). «The mediatization of the air: Wireless telegraphy and the origins of a transnational space of communication, 1900-1910» *Journal of Communication* 68 (4), pp. 758-779
- RINKE, S. (2020). *América Latina y la Primera Guerra Mundial*. México, Fondo de Cultura Económica.
- RONCHI, V. (2015). «Giovanni Battista Pirelli: da Milano al mondo, dal mondo a Milano» En CALVI, M.V. y PERASSI E. (eds.) *Milano città delle culture*. pp. 77-86. Milan: Ed. Torrossa.
- SADKOVICH, J. (2017). «Understanding Defeat: Reappraising Italy's Role in World War II». En SMART, N. *The Second World War*. London: Routledge.
- SÁNCHEZ MIÑANA, J. (2008). *La introducción de las radiocomunicaciones en España (1896-1914)*. Madrid: Fundación Rogelio Segovia para el Desarrollo de las Telecomunicaciones.

- SAVARINO, F. (2007). «En busca de un eje latino: la política latinoamericana de Italia entre las dos guerras mundiales». *Anuario del Centro de Estudios Históricos Prof. Carlos SA Segreti*, 6(6), pp. 239-262.
- SERGIO, I. (2019). *Prensa étnica italiana en Chile. Estudio cultural acerca de los Discursos literarios, periodísticos y consulares. (1890-1943)*. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Chile.
- SEVERINO, G. (2021). «Un ponte tra Italia, Brasile, Argentina e Uruguay», accesible en <https://www.giornidistoria.net/un-ponte-tra-italia-brasile-argentina-e-uruguay/> visitado el 1 de febrero de 2025.
- SILVA, A. P. (2001). «Shaping the Portuguese empire in the 20th century: The telegraph and the radio». *Icon*, pp. 106-122.
- SILVA, A. P. (2005). «Portugal and the Building of Atlantic Telegraph Networks». *Journal of History of Science and Technology*, núm. 21, pp. 21-48.
- SOLER, P. (2021). *La Compañía Telefónica Nacional de España en tiempos de guerra (1936-1945)*. Trabajo fin de Máster, Universidad Complutense de Madrid.
- SUEIRO, S. (1988). «La política mediterránea de Primo de Rivera: el triángulo Hispano-Italo-Francés». *Espacio Tiempo y Forma. Serie V, Historia Contemporánea*, núm. 1.
- SUEIRO, S. (1992). «Retórica y realidades del Hispanoamericanismo» en la Dictadura de Primo de Rivera». *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 28(3), pp. 143-159.
- TUCHMAN, B. (1985). *El telegrama Zimmermann*. RBA. (ed. 2010).
- TUSELL, J. y SAZ, I. (1986). *Mussolini y Primo de Rivera: las relaciones políticas y diplomáticas de dos dictaduras mediterráneas*. Madrid, Centro de Estudios Históricos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- VILELA, J. (2015). *Datas e Factos do Cabo Submarino em Portugal (1855-2015)*. Lisboa: Fundação portuguesa das telecomunicações. en <https://www.fpc.pt/wp-content/uploads/2017/03/Datas-e-Factos-do-Cabo-Sub-em-Portugal.pdf> visitado el 15 de febrero de 2024.
- VIVARELLI, R. (1991). «Interpretations of the Origins of Fascism» *The Journal of Modern History*, 63, 1, pp. 29-43.